

Martin Luther King, Jr.: Solidaridad e internacionalismo

JUAN ÁNGEL GUTIÉRREZ¹

Recibido: 19.09.2022 / Aprobado: 01.11.2022

Resumen

El estudio del pensamiento del Dr. Martin Luther King, hijo, en su mayoría gira alrededor de su lucha por los derechos civiles (integración en lugares públicos, acceso a la educación y participación en el proceso electoral), su práctica de la no-violencia y su crítica a la guerra de Vietnam. No podemos negar que estas fueron sus preocupaciones principales. En una lectura atenta y concienzuda de sus escritos podemos descubrir una profunda conciencia solidaria e internacionalista. Esa conciencia solidaria e internacional se da desde su compromiso por los derechos humanos, su posición anti-imperialista y su opción por la no-violencia.

1 Juan Ángel Gutiérrez Rodríguez es ministro ordenado de las Iglesias Bautistas Americanas y Puerto Rico. Ha sido pastor en Puerto Rico y los Estados Unidos. Misionero en Bolivia, Chile y Nicaragua. Ha sido organizador sindical y de derechos humanos. Miembro fundador de la Mesa de Diálogo Martin Luther King Jr. Puerto Rico. Además, es parte del colectivo poético Poetas en Marcha. Es padre de dos hijos, abuelo de 2 nietos, tío de 3 sobrinos y esposo de Wanda I. Pabellón.



Palabras claves: Solidaridad, Internacionalismo, América Latina, No-violencia, Martin Luther King, Jr.

Abstract

The study of the thought of Dr. Martin Luther King, Jr., mostly revolves around his fight for civil rights (integration in public places, access to education and participation in the electoral process), his practice of non-violence and his criticism of the Vietnam War. We cannot deny that these were his main concerns. In an attentive and conscientious reading of his writings we can discover a deep solidarity and internationalist conscience. This solidarity and international conscience are given from his commitment to human rights, his anti-imperialist position, and his option for non-violence.

Key Words: Solidarity, Internationalism, LatinAmerica, Noviolence, Martin Luther King., Jr.

Introducción

El estudio del pensamiento del Dr. Martin Luther King, hijo, en su mayoría gira alrededor de su lucha por los derechos civiles (integración en lugares públicos, acceso a la educación y participación en el proceso electoral), su práctica de la no-violencia y su crítica a la guerra de Vietnam. No podemos negar que estas fueron sus preocupaciones principales. Una lectura atenta y concienzuda de sus escritos podemos descubrir una profunda conciencia solidaria internacionalista. Esa conciencia solidaria e internacional se da desde su compromiso por los derechos humanos, su posición antimperialista y su opción por la no-violencia.

Michael Eric Dyson, en su libro “I May Not Get There With You” (2000), afirma que “A medida que maduró políticamente, se volvió resueltamente internacional al pensar sobre el cambio social. Vinculó cada vez más los problemas domésticos de la sociedad estadounidense, incluida la opresión racial y la explotación económica, con su manifestación en suelo extranjero” (p. 244). No hay duda del internacionalismo solidario de King. Desde 1959 King comenzó a relacionar

la lucha contra el racismo y la segregación de los negros en los Estados Unidos y la lucha de resistencia contra el colonialismo en África.

King le compartió a Tom Mboya, un líder de Kenia, en la Cena por la Libertad Africana auspiciada por la *Southern Christian Leadership Conference*, su convicción de la relación de esas luchas cuando le afirmó: “Estoy absolutamente convencido de que no existe una diferencia básica entre el colonialismo y la segregación” (Dyson, 2000, p, 245).

Veamos lo que se entiende son los fundamentos de la solidaridad internacional del pensamiento de King.

Fundamentos de la solidaridad internacional

En su ensayo “No Violencia y Cambio Social” de 1967 señaló King, “tengo que decir que el problema, la crisis que enfrentamos, es una de perspectiva internacional. De hecho, es inseparable de una emergencia internacional en la que participan los pobres, los desposeídos y los explotados de todo el mundo”. El internacionalismo solidario de King comienza reconociendo que las crisis en nuestros países son de carácter internacional. En este mundo globalizado todo lo local tiene carácter internacional.

El fundamento solidaridad internacional en King la podemos ver primero en su concepto de reciprocidad. En su conferencia “The Ethical Demand for Integration” en 1963, King afirma que “Una tercera exigencia ética de la integración es el reconocimiento de la solidaridad de la familia humana... todos los hombres están atrapados en una red ineludible de reciprocidad ligada a un único vestido de destino...” (Howard-Pitney, 2004, p. 63-64). También afirmó que “todos nosotros estamos atrapados en una inescapable red de mutualidad, amarrados a un destino común. Lo que afecta a uno directamente, afecta a todos indirectamente. Estamos hechos para vivir juntos por la estructura interrelacionada de la realidad” (Gutiérrez, 2021, p. 328). Según Peniel E. Joseph en su libro “The Sword and the Shield” apunta que “King llamó a los lazos personales y políticos que unen a la humanidad, la “casa del mundo”, donde los destinos de las naciones-estado, las ciudades, los pueblos y las aldeas estaban inextricablemente vin-



culados” (2020, p.21). La solidaridad kiniana se fundamenta en la idea de la interrelacionalidad e interdependencia del ser humano.

En segundo lugar, la solidaridad kiniana se basa en su idea de que la lucha por la justicia y la paz es una ecuménica. Es una lucha que va más allá de nuestro nacionalismo, denominacionalismo o de nuestra religiosidad. En su famoso discurso “Más Allá de Vietnam” en 1967, King señala que “Una auténtica revolución de valores significa, en última instancia, que nuestras lealtades deben volverse ecuménicas en lugar de seccionales. Cada nación debe ahora desarrollar una lealtad primordial a la humanidad en su conjunto para preservar lo mejor de sus sociedades individuales” (Howard-Pitney, 2004, p. 146). El 25 de diciembre de 1967 predicó su último sermón navideño, en el mismo él reconoce que “si vamos a tener paz en la tierra, nuestras lealtades deben hacerse ecuménicas más que seccional. Nuestras lealtades deben trascender nuestra raza, nuestras tribus, nuestra clase y nuestra nación, y esto significa que debemos desarrollar una perspectiva mundial” (Gutiérrez, 2021, p. 327). Para King la solidaridad se fundamenta en nuestra capacidad de abandonar nuestras posiciones y presunciones, nuestros nacionalismos y nuestros intereses religiosos. Es la solidaridad basada en aceptar y reconocer al otro y a la otra desde donde están y acompañarlos en su peregrinar.

En su Carta desde la Cárcel de Birmingham encontramos el tercer fundamento de su solidaridad cuando señala “la injusticia, en cualquier parte que se cometa, constituye una amenaza a la justicia en todas partes... cualquier cosa que afecte a uno de nosotros directamente, nos afecta a todos indirectamente” (Gutiérrez, 2021, p. 64). La injusticia es un problema colectivo. No es un problema de uno, es un problema de todos y todas. En el mundo globalizado e interdependiente en que vivimos la lucha por la justicia, la solidaridad, la igualdad y la inclusión es una responsabilidad global. La muerte, la violencia, la injusticia, la destrucción de un ser viviente (incluyo la naturaleza) es la muerte de todos y todas en particular.

El cuarto elemento de la solidaridad internacional kiniana lo encontramos en su discurso “Más Allá de Vietnam”. King afirma que “Más allá de la convocatoria de la raza o nación o credo es esta vocación de la filiación y la fraternidad, y porque creo que el Padre

está profundamente preocupado sobre todo por el sufrimiento de Sus niños, indefensos y marginados, vengo esta noche para hablar por ellos” (Gutiérrez, 2021, p. 119). La solidaridad internacional tiene como uno de sus ejes el interceder por quienes no pueden hacerlo. En esta ocasión King lo hace con el pueblo vietnamita, también lo hizo en la lucha contra el Apartheid en Sudáfrica y con los movimientos de liberación en África y Latinoamérica.

King continuó diciendo en su discurso “Más Allá de Vietnam” que nosotros en occidente debemos tener en mente que los países pobres son pobres primordialmente porque los hemos explotados a través del colonialismo político y económico. Los americanos en particular deben ayudar a su nación a arrepentirse de su moderno imperialismo económico... me es claro que la próxima etapa del movimiento es hacerse internacional”. (Gutiérrez, 2021, p. 221-222)

El quinto elemento de la solidaridad kiniana es su carácter antimperialista. Es necesario en nuestra solidaridad entender los fundamentos y condiciones de las relaciones de opresión y explotación a nivel internacional. King lo tenía claro: la realidad del empobrecimiento en el mundo es producto de unas relaciones económicas basadas en la superioridad, el nacionalismo y en el capitalismo. Dyson (2000) señala que “su activismo contra la guerra y sus críticas a la política exterior estadounidense en Vietnam no sólo tenían motivaciones morales, sino que tenían sus raíces en la comprensión de King de los fuertes lazos entre el racismo estadounidense y el colonialismo occidental” (p. 245). Es esta perspectiva antiimperialista que permite a King reclamar un movimiento internacional de solidaridad.

Son estos los elementos que nos pueden ayudar a entender la visión solidaria internacional de King sobre Sudáfrica, Vietnam y América Latina.

Sudáfrica

Dentro de su internacionalismo, podemos señalar, en primer lugar, su dura crítica al sistema racista del Apartheid en Sudáfrica. En su



conferencia “Nonviolence and Social Change” señala que incluso problemas arraigados como el gobierno sudafricano y sus políticas raciales podrían abordarse a este nivel. Si tan solo dos países, Gran Bretaña y Estados Unidos, pudieran ser persuadidos para poner fin a todas las interacciones económicas con el régimen de Sudáfrica, podrían poner de rodillas a ese gobierno en un tiempo relativamente corto”. (West, 2014, p. 154)

En su viaje a Ghana para celebrar la independencia de ese país conversó con el clérigo anglicano Michael Scott y comparaba la realidad del África del Sur y Estados Unidos. En la conversación King le dijo a Scott, “en el fondo, tanto la segregación en América como el colonialismo en África se basan en lo mismo: la supremacía blanca y el desprecio por la vida” (Oates, 1982, p. 113).

Estas citas nos demuestran que para el Dr. King, el problema en la Sudáfrica de aquel momento no era sólo uno racial, sino que tenía su fundamento en los intereses económicos de las dos grandes potencias de aquel momento, Estados Unidos y Gran Bretaña. Para King la lucha contra el racismo y el empobrecimiento se sostenía sobre una estrategia de atacar la base de ambos, el sistema económico. Para King una de las estrategias no violentas más efectiva e importante era todo lo que atacara la estructura económica.

Vietnam

Volvemos a ver su vena solidaria en su discurso “Beyond Vietnam” del 1967, cuando apunta:

Hemos destruido sus dos instituciones más queridas: la familia y la villa. Hemos destruido su tierra y sus cultivos. Hemos cooperado en la destrucción de la única fuerza política revolucionaria no comunista de la nación, la Iglesia Budista Unificada. Hemos apoyado a los enemigos de los campesinos de Saigón. Hemos corrompido a sus mujeres e hijos y matado a sus hombres. Ahora queda muy poco para construir, salvar la amargura. Pronto

las únicas bases sólidas que quedan se encontrarán en nuestras bases militares y en el concreto de los campos de concentración que llamamos “caseríos fortificados”. Los campesinos bien pueden preguntarse si planeamos construir nuestro nuevo Vietnam por estos motivos. ¿Podríamos culparlos por tales pensamientos? Debemos hablar por ellos y plantear las preguntas que no pueden plantear. Estos también son nuestros hermanos. (Washington, 1986, p.236)

King nos da un análisis profundo de la realidad de la guerra de Vietnam. La realidad de la guerra ha llevado a la destrucción del sistema económico del Vietnam de la época; “hemos destruido sus dos instituciones más queridas: la familia y la villa”. Su posición anti-imperialista, le permite afirmar que el gobierno estadounidense ha apoyado al enemigo del pueblo; “hemos apoyado a los enemigos de los campesinos de Saigón”. Por último, vemos su solidaridad con el campesinado y pueblo vietnamita cuando afirma que “debemos hablar por ellos y plantear las preguntas que no pueden plantear”.

América Latina

Su opinión internacional más desconocida es su visión sobre América Latina. Hasta este momento he descubierto, en mis investigaciones, que los únicos lugares de América Latina que visitó King fueron México y Bahamas (de vacaciones), Brasil, Argentina, Jamaica y Puerto Rico. A pesar de ese desconocimiento público, podemos ver el interés de varios grupos en América Latina para que les visitara.

El 20 de junio de 1965 dio el discurso de graduación en la “*University of the West Indies*” en Mona, West Indies. El tema de su presentación fue “*Facing the Challenge of a New Era*”.

Fue invitado por la Fraternidad de Reconciliación y Paz de Latinoamérica para hablar en “conferencia pública y discurso principal” en la “Consulta sobre la No Violencia y la Revolución Social” en Montevideo para mayo de 1966. Invitación que el Dr. King no pudo honrar.

En varias ocasiones recibió invitación para visitar Brasil. En 1965



el “*Fellowship of Reconciliation*” de Brasil le invitó para participar de una serie de conferencias. La Iglesia Metodista de Brasil le invitó a la celebración de su centenario en 1967, la cual no pudo aceptar por compromisos previos.

Sabemos que visitó a Puerto Rico en tres ocasiones. La primera visita fue en febrero de 1962 para la celebración de los 50 años de la Universidad Interamericana por una invitación del “*Fellowship of Reconciliation*”. Además, visitó la Universidad de Puerto Rico recintos de Mayagüez y Río Piedras y el Seminario Evangélico de Puerto Rico. Grabó el programa radial “Pico a Pico”. En el Seminario Evangélico denunció públicamente la guerra de Vietnam, rompiendo su silencio sobre este asunto, que dividía la sociedad estadounidense, casi cinco años antes de su famoso discurso del 4 de abril del 1967 en *Riverside Church*. La segunda visita fue en el verano del 1964 para terminar de editar su libro “*Why We Can’t Wait*” publicado en noviembre de ese año. La tercera visita fue en agosto de 1965, luego de la otorgación del Premio Nobel de la Paz. Predicó en la Asamblea Mundial de la Iglesia de Cristo. Fue entrevistado por el canal de televisión WIPR en el programa “Ante la Prensa” el domingo 15 de agosto a las 2 pm. Además, fue homenajeado por la Legislatura local. Esta visita fue extremadamente corta debido a los disturbios en Watts, California el día antes de su salida para Puerto Rico.

Su discurso del 4 de abril de 1967, “*Beyond Vietnam*”, en la Iglesia Riverside de la ciudad de Nueva York, es un excelente punto de partida para explorar su internacionalismo solidario y no- violencia. De igual manera, es un importante punto de partida para descubrir su conocimiento y su compromiso con América Latina.

En 1957, un funcionario estadounidense sensible dijo que le parecía que nuestra nación estaba en el lado equivocado de la revolución mundial. Durante los últimos diez años hemos visto emerger un patrón de represión que ahora justifica la presencia de asesores militares estadounidenses en Venezuela. Esta necesidad de mantener la estabilidad social para nuestras inversiones explica la acción contrarrevolucionaria de las fuerzas estadounidenses en Guatemala. Nos dice por qué se utilizan

helicópteros estadounidenses con napalm contra las guerrillas en Colombia y por qué las fuerzas estadounidenses de las boinas verdes ya han estado activas contra los rebeldes en Perú. (Washington, 1986, p. 240)

Nos habla del hecho histórico del golpe de estado y la contra revolución del 1954 que fue organizado y coordinado por el gobierno de los Estados Unidos, la “*United Fruit Company*” y algunos terratenientes guatemaltecos. Esta acción derrocó el 27 de junio de 1954 al presidente de Guatemala en aquel momento, Jacobo Árbenz. Luego del golpe militar se estableció un régimen anticomunista que se basó en la corrupción, censura, represión y persecución de los opositores políticos. Las prácticas de tortura, secuestro y persecución de opositores políticos al régimen, como así también de personas con ideas reformistas, tachadas de comunistas, fueron una constante a partir del inicio del proceso contra revolucionario.

De igual manera, podemos apreciar su conocimiento de la realidad de Venezuela en los años 1960. En 1961 el gobierno de los Estados Unidos había invertido más de un millón de dólares en el ejército venezolano. En 1964, cientos de asesores militares estadounidenses participaron, junto al ejército venezolano, en la “Operación Martillo y Yunque” cuyo propósito era la destrucción de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. A finales de 1964 unos 1.200 soldados venezolanos se habían graduado de la Escuela de las Américas en Panamá.

Entre 1962 y 1964 se prepara el Plan de Defensa Interno Colombiano y se inicia la operación Marquetalia con la ayuda, asistencia y apoyo de las Fuerzas Armadas los Estados Unidos. Este plan y la operación tenía un plan de contra insurgencia con el propósito de pacificar áreas controladas por sectores rebeldes. En este momento hay alrededor de 40 a 50 bases militares en Colombia.

En su escrito “Nonviolence and Social Change” de 1967, King señala lo siguiente sobre América Latina:

Pero los movimientos en nuestros países solos no serán suficientes. En América Latina, por ejemplo, los movimientos de reforma nacional casi han perdido la esperanza en los métodos no violentos; muchos jóvenes,



incluso muchos sacerdotes, se han unido a movimientos guerrilleros en las colinas. Muchos de los problemas de América Latina tienen sus raíces en los Estados Unidos de América, necesitamos para formar un movimiento sólido y unido, concebido y llevado a cabo de manera no violenta, para que la presión pueda ejercerse sobre la estructura de poder en la capital y el gobierno, desde ambos lados del problema a la vez. Creo que tal vez sea la única esperanza de solución no violenta en América Latina hoy en día; y una de las expresiones más poderosas de la no violencia puede provenir de la coalición internacional de fuerzas de conciencia social que operan fuera de los marcos gubernamentales. (West, 2014, 153-154)

Su afirmación de que “incluso muchos sacerdotes, se han unido a movimientos guerrilleros en las colinas” parece indicar, que King conoció de la existencia de los padres Camilo Torres y Néstor Paz. El primero, fue sacerdote colombiano que en 1965 decide abandonar su hábito sacerdotal y se une a las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional en Colombia y muere en su primer combate guerrillero en 1966. El segundo, sacerdote boliviano quien se unió en los años 60 al Ejército de Liberación Nacional, dirigido años después por Ernesto “Che” Guevara y murió en 1969 en un enfrentamiento militar. Dos sacerdotes latinoamericanos que decidieron, desde su compromiso cristiano y sacerdotal, unirse a los movimientos de lucha en sus respectivos países.

La reflexión de King de “formar un movimiento sólido y unido, concebido y llevado a cabo de manera no violenta” y la creación de “una coalición internacional de fuerzas de conciencia social que operan fuera de los marcos gubernamentales” nos hace pensar en el trabajo de Dom Hélder Cámara y su movimiento de minorías abrahámicas. Sabemos que hubo una correspondencia de Don Hélder hacia King luego de que este último recibiera el Premio Nobel de la Paz, pero no sabemos el resultado ni del paradero de esa correspondencia.

Esta afirmación de King no es una crítica a los movimientos armados. Es una afirmación de que, al igual que ha pasado con los negros de Estados Unidos, en América Latina el pueblo ha sido

empujado a la violencia por la persecución, la pobreza, la exclusión y la explotación. Es más que todo una advertencia para los que usan la no violencia como excusa para justificar sus miedos, su apoyo al estatus quo y mantener distancia de las luchas sociales. King citaba, con mucha frecuencia, unas palabras de Gandhi en las cuales éste afirmaba que prefería que la gente luchara, aunque fuera violentamente por la justicia y no se escudaran detrás de la no violencia para no asumir una postura ante la realidad de opresión. Decía el Mahatma, “si uno tiene que escoger entre la cobardía y la violencia es mejor pelear porque la cobardía es un nivel moral más bajo que la violencia”.

Sobre la victoriosa revolución cubana de 1959 afirmó que “Castro puede haber tenido solo unos pocos cubanos luchando con él, pero nunca habría derrocado al régimen de Batista a menos que tuviera la simpatía de la gran mayoría del pueblo cubano” (Washington, 1986, p. 592).

El 17 de abril 1961, a dos años del triunfo de la Revolución cubana dirigida por Fidel Castro, el gobierno estadounidense dirigido por el presidente John F. Kennedy organizó y promovió un fracasado ataque contra revolucionario contra el pueblo cubano. El 3 de mayo 1961 King responde al pedido de Barbara Lindsay para que hablara contra al ataque al pueblo cubano. King le responde afirmando:

Creo que nuestro país ha hecho un flaco favor no solo a sus propios ciudadanos sino a toda la humanidad al enfrentar la situación cubana. Por alguna razón, simplemente no entendemos el significado de la revolución que está teniendo lugar en el mundo. Hay una revuelta en todo el mundo contra el colonialismo, las dictaduras reaccionarias y los sistemas de opresión. A menos que como nación nos unamos a la revolución y volvamos al espíritu revolucionario que caracterizó el nacimiento de nuestra nación, me temo que seremos relegados a un poder de segunda clase en el mundo sin una verdadera voz moral para hablar a la conciencia de la humanidad. (Carson, 2014, p.215)

Ante ese ataque le informa a Barbara Lindsay en una carta del 3



de mayo 1961 que firmó², una carta denunciando la invasión. (Carson, 2014, p.216). Sobre las razones de firmar de esta carta dijo “Hice esto porque estoy tan preocupado por los asuntos internacionales como por la lucha por los derechos civiles” (Carson, 2014, p.216).

Sobre el racismo en América, King señala en un escrito póstumo titulado “A Testament of Hope” que:

Nuestras desastrosas experiencias en Vietnam y República Dominicana han sido, en cierto sentido, el resultado de una toma de decisiones racistas... Los infantes de marina estadounidenses podrían no haber sido necesarios en Santo Domingo, si el embajador estadounidense hubiera sido un hombre sensible a la situación de las dinámicas de color que impregnan la vida nacional de la República Dominicana. (Washington, 1982, p.317-318)

Recordemos que la hermana República Dominicana fue invadida por las fuerzas militares estadounidenses en dos ocasiones en el siglo pasado. La primera invasión comenzó el 13 de mayo de 1917 y concluyó el 12 de julio de 1924. La segunda invasión el 28 de abril de 1965 y dicha ocupación terminó en septiembre de 1966. En ambos casos la invasión militar tuvo la intención de no permitir el acceso al poder gubernamental de sectores progresistas. La primera ocasión llevó a la imposición de un gobierno militar estadounidense. La segunda ocasión fue derrocado un gobernante legítimamente electo por el pueblo dominicano.

Apunta King que la solidaridad internacional no es sólo asunto de la persona blanca, “los hombres negros en posiciones de poder en el mundo de los negocios no serían tan inconscientes como para comerciar o traficar con la Unión Sudafricana ni serían tan insensibles a los problemas y necesidades de América Latina como para continuar con los patrones de explotación estadounidense que ahora prevalecen allí” (Washington, 1986, p. 318).

En el capítulo “*The World House*” en su libro “*Where Do We Go From Here*” de 1967 hace una descripción clara y precisa de América

2 Dicha carta fue publicada el 19 de mayo de 1961 en el *New American* titulada “An Open Letter to President Kennedy: ¡No Intervention in Cuba!”. La firma de King no apareció en esta publicación.

Latina en aquel momento:

En todas partes de América Latina uno encuentra un resentimiento tremendo a los Estados Unidos, y ese resentimiento es siempre más fuerte entre las personas más pobres y de color del continente. La vida y el destino de América Latina están en manos de las corporaciones de los Estados Unidos. Las decisiones que afectan las vidas de los sudamericanos aparentemente las toma su gobierno, pero casi no hay democracias legítimas vivas en todo el continente. Los gobiernos están dominados por carteles enormes y explotadores que roban a América Latina de sus recursos al tiempo que entregan una pequeña rebaja a unos pocos miembros de una aristocracia corrupta, que a su vez no invierten en su propio país para el bienestar de su propio pueblo sino en bancos de Suiza y los campos de juego del mundo. Aquí vemos el racismo en su forma más sofisticada: el neocolonialismo. (Washington, 1986, p. 622)

Es esta la más certera y precisa descripción de América Latina y el Caribe del Dr. King. 55 años después las condiciones de América Latina y el Caribe siguen siendo las mismas. Decisiones que son impuestas por el gobierno estadounidense. Políticas de embargo que empobrecen nuestras sociedades. Las políticas de corrupción de los gobiernos latinoamericanos. Y la gran verdad de todas: la realidad del neocolonialismo. El neocolonialismo, siendo producto del capitalismo internacional, mantiene a nuestros países a la merced de las políticas económicas, no sólo de los Estados Unidos, sino del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Estas instituciones imponen fuertes medidas que profundizan la explotación, la pobreza y la exclusión.

Conclusión

Hemos visto que el Rev. King entendía que el problema mundial no era meramente la guerra, la pobreza y la explotación. Sabía que esas realidades tenían raíces más profundas. Que ellas eran simple-



mente síntomas de un sistema que él mismo denunciaba, una sociedad basada en el capital y las ganancias. Comprendía que las políticas internacionales del gobierno estadounidense justificaban la explotación, la pobreza y el racismo. Sus palabras son proféticas porque aún hoy, 2023, seguimos batallando y siendo víctimas de los mismos demonios, no sólo en América Latina y el Caribe, sino en el mundo globalizado que es dominado por el neoliberalismo: la pobreza, la explotación y el militarismo.

En “Nonviolence and Social Change”, King declara:

Para mí está claro que la siguiente etapa del movimiento es volverse internacional... De hecho, aunque es obvio que los movimientos no violentos para el cambio social deben internacionalizarse, debido a la naturaleza entrelazada de los problemas que todos enfrentan, y porque de lo contrario esos problemas engendrarán la guerra, apenas hemos comenzado a construir las habilidades y la estrategia, o incluso el compromiso, para globalizar nuestro movimiento por la justicia social. (West, 2014, p. 153-154)

El internacionalismo de King no sólo se basaba en la denuncia solidaria sino en la necesidad de una organización internacional de los países y los grupos explotados y empobrecidos.

Concluyo con una cita de su discurso del 4 de abril de 1967 en la Iglesia Riverside en Nueva York donde podemos reconocer la profunda vena profética solidaria del Dr. King.

La guerra en Vietnam no es más que un síntoma de una enfermedad mucho más profunda dentro del espíritu estadounidense, y si ignoramos esta realidad aleccionadora, nos encontraremos organizando comités de “cleros y laicos interesados” para la próxima generación. Ellos estarán preocupados por Guatemala y Perú. Ellos estarán preocupados por Tailandia y Camboya. Ellos estarán preocupados por Mozambique y Sudáfrica. Estaremos marchando por estos y una docena de otros nombres y asistiremos a mítines sin fin a menos que haya un cam-

bio significativo y profundo en la vida y la política estadounidenses. Entonces, tales pensamientos nos llevan más allá de Vietnam, pero no más allá de nuestro llamado como hijos del Dios viviente. (Washington, 1986, p. 240)

Referencias

- Carson, C. (2014). *The Papers of Martin Luther King, Jr., Vol. VII, To Save the Soul of America, January 1961-August 1962*. University of California Press: Oakland: CA.
- Dyson, M. E. (2000). *I May Not Get There with You. The true Martin Luther King, Jr.* The Free Press. New York.
- Gutiérrez Rodríguez, J. Á. (2021). *Martin Luther King, Jr. Reflexiones sobre el pensamiento del Rev. Martin Luther King, Jr. ante la realidad puertorriqueña. Poema, Puerto Rico.*
- Howard-Pitney, D. (2004). *Martin Luther King, Jr., Malcom X, and the Civil Rights Struggle of the 1950s and 1960s: Brief History with Documents*. Bedford/St. Martin's: Boston, MA.
- Joseph, P.E. (2020). *The Sword and the Shield. The revolutionary lives of Malcom X and Martin Luther King, Jr.* Basic Books. New York.
- Oates, S. B. (1982) *Let the Trumpet Sound. The Life of Martin Luther King, Jr.* Mentor/New American Library: New York, NY.
- Washington, J. M. (1986). *A Testament of Hope. The Essential writings and speeches of Martin Luther King, Jr.* HarperCollins Publishers, San Francisco, CA.
- West, C., Editor (2014). *The Radical King: Martin Luther King, Jr.* Beacon Press: Boston, MA.

